

Hacemos una oración en equipo y la compartimos, pidiendo al Señor nos conceda tener 'CORAZÓN ORATORIANO'.

Cantamos: 'Monumento Vivo':

<https://www.youtube.com/watch?v=G2U3JrozVZ8>

.

PALPITANDO CON CORAZÓN ORATORIANO

¿Cómo ser hoy Corazón Oratoriano?



Al finalizar el tema de esta ficha, el educador podrá...

TEMA:

**El Corazón
Oratoriano de
Maín.**

OBJETIVO:

Comprender cómo vivió M. Mazzarello las características del CORAZÓN ORATORIANO para vivirlas en nuestra comunidad educativa.

MATERIAL:

A) Poster de Maín en Mornés y de la Valponasca.

B) Hoja con el canto: Tú naciste en Mornés,

<https://www.youtube.com/watch?v=HA9K-bqofmg>

C) Maín, la Casa de la felicidad:

<https://www.youtube.com/watch?v=1jM778n5o8s>

D) 'Monumento Vivo':

<https://www.youtube.com/watch?v=G2U3JrozVZ8>



MOTIVACIÓN:

(Presentamos el poster de Maín en su adolescencia).



Platicamos en pequeños grupos:

A) ¿Qué sabemos de María Dominga Mazzarello?

B) ¿Por qué hablamos de ella al hablar de Don Bosco?

Escogemos un signo que exprese la riqueza humana y apostólica que vivió Ma. Dominga y lo presentamos a los demás grupos.

Cantamos: "Tú naciste en Mornés"

<https://www.youtube.com/watch?v=HA9K-bqofmg&t=61s>

INTERPRETO: APROPIACIÓN



Madre Mazzarello y Don Bosco fueron dos personas escogidas por Dios, comprometidas en la educación de la niñez y juventud más necesitada de su tiempo; **tuvieron un corazón lleno de amor, que felizmente llamamos, "CORAZÓN ORATORIANO"**. Esta ficha nos hará comprender cómo lo fue viviendo Maín en las distintas etapas de su vida, hasta llegar a ser 'la Madre'.

"María atraía a las chicas como el imán al hierro".

Esta gran mujer nos ha enseñado qué es tener **CORAZÓN ORATORIANO**. Nuestra comunidad educativa está llamada por Dios a ser también hoy 'el monumento vivo que Don Bosco quiso fuera el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora'.

Terminamos este momento gozando el Video que nos ayudará a afirmar todo lo que hemos descubierto en Madre Mazzarello, mujer que es **CORAZÓN ORATORIANO**.

<https://www.youtube.com/watch?v=1jM778n5o8s>



ELIJO: ACCIÓN

Repartimos una hoja que tiene impreso el Pueblo de Mornés. Por el revés contestamos estas dos preguntas:

¿Cómo se vivió el **CORAZÓN ORATORIANO** en Mornés?

¿Cómo lo vivimos nosotros en la comunidad educativa?



Don Bosco había tenido un sueño. Oyó que la Santísima Virgen le dijo:

“¡Cuida de ellas, que también son mis hijas!”.

Una vez que estuvo el colegio, Maín y sus compañeras fueron a vivir en él, por indicaciones de Don Bosco. Los inicios fueron muy difíciles, **pero su CORAZÓN ORATORIANO venció los muchos obstáculos que encontraron. Fueron valientes y heroicas en el servicio, actitudes propias de ese corazón que día a día fue sostenido por el amor a Dios y a María Auxiliadora, devoción que fue creciendo en el naciente instituto.**

El CORAZÓN ORATORIANO ‘tiene a la persona al centro’. Las chicas en Mornés se formaban para ser buenas y útiles en la vida; este fue y tiene que seguir siendo el eje de la educación con CORAZÓN ORATORIANO. Que los chicos **se sepan amados, acogidos, y atendidos. ¡Cada uno es importante y acompañado en su individualidad, puede desarrollarse humana y cristianamente hasta llegar a ser lo que Dios quiere que sea!**

‘Cuando llegaba a Mornés alguna joven no siempre dispuesta a vivir en grupo ni a sujetarse a la disciplina, como Maria Belletti, de dieciséis años, y Emma Ferrero, de dieciocho, la Madre tenía para con ella una gran paciencia’. Sabía que para esclarecer las motivaciones se necesitaba tiempo, calma, capacidad para volver sobre los propios pasos, sin juicios que dañaran su autoestima. **‘Motivaba a todas y a cada una a cambiar libremente’.**

Un elemento más, y que es clave en el CORAZÓN ORATORIANO fue el deseo de conocer más a Dios y de hacerlo conocer. Este fue para Maín un ideal que la motivó durante toda su vida. De niña estudiaba el catecismo; no quería que nadie le ganara en su amor a Jesús. Trabajó porque la fe iluminara y transformara la vida de sus chicas. Hay una expresión muy significativa que ella decía a las hermanas:

“¡Catecismo, pero que sea catecismo!”.

“Le preocupó mucho la instrucción religiosa de las niñas; pedía a las hermanas estudiaran bien la doctrina cristiana para que la enseñaran cuando tuvieran ocasión de hacerlo”.

Con el tiempo Maín fue teniendo más y más autoridad moral. Siempre se manifestaba madre. Petronila testimonia:

Ella fue la mayor de sus hermanos; su padre, José Mazzarello, le enseñó la sencillez, el amor al trabajo y la responsabilidad; su madre, Magdalena Calcagno, la vivacidad, el servicio y la valentía ante las dificultades.

Vivió en Mornés, su pueblo natal; en él no había escuela para niñas; pero sus padres fueron sus mejores maestros. Iba a la catequesis y ahí aprendió tantas cosas. Su párroco, Don Domingo Pestarino, la conoció y acompañó, haciendo de ella una mujer para Dios y para su comunidad. La vio crecer en edad y en virtud y la llevó a la madurez.

A los dieciséis años formaba parte de la Pía Unión de las Hijas de la Inmaculada, junto con otras jóvenes deseosas de conocer y amar a Dios, y servir al prójimo. Su director espiritual fue Don Domingo Pestarino, una persona que significó mucho para Maín y para sus compañeras.

‘El grupo de las Hijas de la Inmaculada fue una escuela, en la que aprendieron a valorar la vida, a relacionarse y a hacer oración y sacrificios, enseñándoles a vivir la caridad día a día’.

Siendo Maín adolescente, se fue con su familia a vivir a la Valponasca, donde su padre atendía un viñedo. El lugar era bello; tenía una casona tradicional y un campo muy grande en el que se cultivaba la uva.

Por las distancias, ella no podía venir por las tardes a la oración, junto con sus compañeras, pero se unía abriendo la ventana de su cuarto. Desde ahí veía su parroquia y su pensamiento volaba a Jesús Sacramentado, presente en el sagrario.

“Aquella humilde ventana que, en la pared occidental de la casa de labranza se dirige como un ojo sobre Mornés, y especialmente sobre la Iglesia parroquial, permitió que Maín se abriera a las dimensiones del infinito, suscitando en ella la atracción y el encanto por Dios, sumergiéndola en la dinámica eucarística e inclinándola más y más al servicio.



Al contacto con la naturaleza aprendió sus secretos y captó su significado; incorporó a su lenguaje imágenes que utilizaría más tarde como buena educadora, tales como: el jardín, el huerto, las flores, las hierbas, el campo, el fuego, la leña, las espinas, las rosas, la nieve”.



LA PIEDAD Y EL TRABAJO fueron dos actitudes que Maín vivió desde su infancia con CORAZÓN ORATORIANO; las fortaleció con el testimonio de sus padres y con la dirección espiritual que le brindó Don Pestarino, que ya tenía amistad con Don Bosco y de quien fue aprendiendo mucho.

Por azares de la vida, la familia de Maín regresó a Mornés y así ella pudo participar más de lleno en las actividades parroquiales.

Compartimos en equipos:

¿Qué importancia le doy a la oración personal?

¿Cómo favorezco que los niños y adolescentes que Dios me ha confiado valoren la oración y la hagan suya?

¿Es necesaria la dirección espiritual? ¿Por qué? ¿Qué beneficios obtiene la persona que tiene quien la dirija?

Una epidemia de viruela negra azotó al Piamonte. Don Pestarino pidió a Maín fuera a atender a unos familiares suyos que se enfermaron severamente; ella fue y al contacto con el virus, casi moría. Esta enfermedad cambió su vida. Dios le tenía preparada una misión y se sirvió de esta situación para que la entendiera y la fuera realizando día a día. **Hacer de la vida una escuela es otra característica del CORAZÓN ORATORIANO.**

Un día, caminando por la colina de Borgo Alto, le pareció a Maín ver un colegio con muchas niñas y jóvenes y escuchar una voz que le decía: **“¡A ti te las confío!”**. Ella fue a decirle a Don Pestarino lo que había visto, pero él le pidió no dijera a nadie lo sucedido y fuera adelante. Lo obedeció y dejó todo en manos del Señor y de María Santísima. ¡Quién como Ellos para guiarla en su vocación!

Invitó a Petronila, una de las chicas del grupo de la Inmaculada, con quien tenía una gran amistad, a aprender corte y confección, para después enseñar a las chicas del pueblo a coser. **Así empezó el taller mornesino, donde se cosía, se reía y se vivía la fiesta de la vida.**

La alegría es un elemento importantísimo en la vivencia del CORAZÓN ORATORIANO que ella fue haciendo suya e irradiando en su alrededor.

Don Pestarino comunicó a Don Bosco la existencia del grupo de las Hijas de la Inmaculada, que hacía en Mornés lo mismo que él y sus salesianos hacían por los chicos de Turín. Sin conocerse uno y otro trabajaban por el mismo ideal.

El Espíritu de Dios hermanó a Don Bosco y a Maín en el carisma salesiano: **buscar a la niñez y a juventud más necesitada, para que sean “buenos cristianos y buenos ciudadanos”.**

Don Caviglia, que la conoció muy bien dijo: **“Ella es salesiana por instinto”.**

Don Pestarino invitó a Don Bosco y a sus chicos a Mornés. Llegó el 7 de octubre de 1864. Las Hijas de la Inmaculada prepararon una alegre bienvenida. Fueron días inolvidables para ellas. Tuvieron la dicha de conocer al gran apóstol de los chicos en persona y quedaron muy impresionadas al verlo. Maín dijo a sus compañeras:

“Don Bosco es un santo, yo lo siento”.

Los mornesinos pidieron a Don Bosco hiciera por los chicos de su pueblo lo que hacía en Turín con sus muchachos. Él les dijo que construyeran un colegio, para que vinieran los salesianos a trabajar entre ellos. Se pusieron manos a la obra llenos de ilusión, pero Dios tenía otros planes. ¡El colegio no fue para niños, sino ‘para niñas’!.

